

United States Senate

WASHINGTON, DC 20510

10 de septiembre de 2012

Estimada Señora Paya,

Por medio de esta carta le envío mi más sentido pésame por el fallecimiento de su venerado esposo, Oswaldo Paya. La acompaño en este momento difícil pero me da consuelo que su legado vivirá siempre en nosotros. La valentía de Oswaldo fue ejemplar. Oswaldo fue uno de los héroes que desde Cuba exponía las verdades y los mitos del gobierno Cubano. La fe de Oswaldo en Dios es precisamente lo que le dio la fuerza a luchar por aquellos que no tienen esa misma fuerza o coraje de expresarse.

Desde el inicio del Movimiento Cristiano Liberación y la revista Pueblo de Dios, en un lugar en cual pocos tenían fe, Oswaldo luchó de manera pacífica para defender los derechos humanos y pedir la libertad para los presos políticos. Mientras muchos lo criticaban y lo amenazaban, Oswaldo oraba por ellos. Son estos esfuerzos que le ayudaron a la nominación del Premio Nobel de la Paz.

Me orgullece decir que Oswaldo fue un maestro. Nos enseñó a mantener nuestra fe y pelear junto a Dios. Él entendía el significado de vivir en un país libre. Un país el cual su pueblo se puede expresar sin temor de ser sujeto a consecuencias tan extremas como perder la vida, o practicar la fe libremente. Por esta razón le digo que no descansaremos en nuestra lucha por el pueblo Cubano.

Me uno a usted en este momento difícil y la mantendré a usted, su familia, y el pueblo de Cuba en mis pensamientos.

Sinceramente,



Marco Rubio
Senador de los Estados Unidos